

A JOSE LUIS Y TERESA

La muerte es la parte de la vida que peor se acepta.
Si la muerte conocida es la muerte del “otro”, con la muerte de un amigo querido nos morimos.
Aún es pronto para integrar la pérdida.
Como nos vemos de vez en cuando, me parece todavía que te seguiré viendo, pero sé también que no volveré a verte nunca.
No volveré a hablar contigo ni a oírte.

Tu despedida, José Luis, ha sido mágica.
Rodeado mayoritariamente por personas queridas.
El tiempo típicamente vasco.
La lluvia respetando, esperando.
Mientras, oigo que te cantan, que leen tus palabras que oí de tu propia boca hace hoy 804 días.

Miro al cielo y oigo los pájaros de fondo, como un coro de réquiem.
Te bailan.
Te cantamos.
El silencio.
Chispea.
Nos vamos yendo, y las nubes, la naturaleza a la que vuelves, no pueden aguantar más.
Llueve y nos mojamos.
Me dejo mojar para que no se me note que lloro.
Definitivamente, la muerte es la parte de la vida que peor se acepta.

Jesús Guerra
EHUko irakaslea
Zorroaga, 2006